

SOBRE UN HERRERO Y UN HADA

Acercaos, escuchad, porque la historia que vengo a contaros es insólita y prueba que los mortales pueden someter a los seres feéricos... Siempre que demuestren la astucia necesaria.

Ocurrió cientos de años antes de la Noche del Velo, cuando hadas y demonios no estaban atrapados, sino que acudían a nuestro mundo por voluntad propia.

Un fiero herrero de Vallenegro, que pasaba día tras día trabajando sin parar, se presentó una noche en el bosque ante un hada para hacerle una petición: necesitaba el nombre de un demonio para esclavizarlo y obligarlo a terminar su trabajo.

—Te ofreceré no solo uno, sino el nombre de tres demonios —le aseguró el hada que flotaba por la laguna esa noche—. Pero tendrás que adivinar el número de brazos que posee cada uno de ellos con las dos pistas que te voy a dar. En caso contrario, deberás servirme a mí el resto de tu vida.

El herrero, emocionado con la idea de obtener tanta mano de obra (sobre todo si los demonios tenían más de dos brazos), aceptó en el momento, sin pararse a pensar en las consecuencias del trato.

—Aquí va la primera pista —dijo el hada, divertida—. Es muy fácil: si multiplicas el número de brazos de todos ellos, obtendrás el número 36.

El hombre, que apenas había aprendido a sumar, pasó un rato haciendo cuentas en su cabeza, hasta que el sudor comenzó a correr por su frente.

—Está bien —dijo al fin—. Aún no tengo suficientes datos. Dame la siguiente pista, hada bondadosa.

La criatura feérica soltó una risotada escalofriante que resonó en el corazón del bosque.

—¿Ves los frutos que cuelgan de esta rama? —preguntó, aproximándose en un vuelo ligero hasta un nidorio cercano. El herrero asintió—. Si sumas los brazos de mis tres demonios, obtendrás el mismo número.

Pletórico, el herrero se puso a contar los frutos a toda velocidad, convencido de que al fin obtendría la victoria. Pero al cabo de un rato se paró a pensar, más tiempo incluso que la vez anterior. Algo fallaba. El hada trataba de engañarlo.

—Esto es una trampa —le gritó—. Me has dado dos pistas, pero aún no tengo suficiente información. Responderte ahora sería jugarme la vida.

El hada voló en círculos alrededor del hombre, observando su rostro. Finalmente, suspiró resignada y dijo:

—Está bien. Tienes razón. Como soy benevolente te daré una tercera pista: el demonio que tiene más brazos es un estupendo pianista.

La criatura feérica esperaba que el hombre se enfureciera todavía más, pero este compuso una sonrisa de oreja a oreja y le dio su respuesta sin dudar.

—Lo has conseguido. Te daré sus nombres —acabó por decir el hada, resignada a no tener un nuevo sirviente aquella noche.

¿Qué respuesta le dio el herrero? ¿Qué razonamiento siguió para llegar a esa conclusión?

¿Qué tres números dio el herrero?

Enigma activo desde el día 19 de noviembre a las 10h hasta el 22 de noviembre a las 17h.

¿Tienes la respuesta?
Accede a responderlo
www.elvals.naufragiodeletras.com/enigmas/escenario1.php

Las soluciones se publicarán el día 22 de noviembre a las 17h

Accede a las bases
www.elvals.naufragiodeletras.com/enigmas/bases.php